

## Aves del Parque Nacional Natural Sumapaz, Colombia

Sergio Chaparro-Herrera y Néstor Espejo

Received 18 July 2024; final revision accepted 31 December 2024

Cotinga 47 (2025): 9–29

published online 5 May 2025

In Colombia, protected areas are the main strategy for nature conservation, and their rate of designation and expansion have increased since the 1960s. However, the creation and management of protected areas need to be supported by basic scientific data on their biodiversity. Large information gaps still prevail in most Colombian protected areas. To address the need for biodiversity information in protected areas, we present a comprehensive bird inventory for Parque Nacional Natural Sumapaz, which spans the departments of Cundinamarca, Meta and Huila, in the eastern Andes of Colombia. Our paper integrates previously unpublished inventory data, spanning 15 years, and secondary sources. We reveal a rich avifauna of 442 species, 317 of which correspond to our field observations. We highlight the presence of 5 species endemic to Colombia, 29 near-endemics, 8 threatened at the national level and 18 at global scale, and 45 boreal migrant species. This dataset holds critical significance for the effective planning and management of Parque Nacional Natural Sumapaz, aligning with its long-term conservation objectives. Lastly, we stress the urgent need for expanded sampling across various localities within the national park, particularly those with limited data. Information enhancement is vital for facilitating ongoing research efforts and advancing conservation initiatives within Parque Nacional Natural Sumapaz.

La declaración y expansión de áreas protegidas son estrategias de conservación importantes para evitar la pérdida de biodiversidad<sup>30</sup>. A nivel mundial, la cobertura de áreas terrestres protegidas ha aumentado del 14,1% al 15,3% en la última década, y se espera que esta tendencia continúe<sup>24,35</sup>. Colombia es uno de los países con mayor extensión de áreas protegidas en Latinoamérica. Su Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP) abarca el 16,4% de su territorio terrestre y 17,09% del territorio marino (c.49.875.957 ha)<sup>42,55</sup>. Dentro del SINAP, los Parques Nacionales Naturales (PNN) son las áreas protegidas de mayor restricción en cuanto a conservación (categorías I y II de UICN)<sup>30</sup>, y juntos cubren más de 12 millones de hectáreas declaradas. Los PNN presentan un papel fundamental en la conservación de la biodiversidad en múltiples escalas y comunidades bióticas, regiones fisiográficas, unidades biogeográficas, recursos genéticos y especies de fauna y flora, algunas de ellas amenazadas de extinción<sup>20</sup>.

A escala regional, en la cordillera Oriental de Colombia la declaratoria de áreas protegidas ha sido una de las principales estrategias de conservación desde la segunda mitad del siglo XX<sup>30</sup>. Esta región es un centro de diversidad de avifauna con altos niveles de endemismo, recambio de especies y áreas de importancia para aves residentes, migratorias y en riesgo de extinción<sup>13,14,16,21,23,53</sup>. Sin embargo, en esta región aún persisten vacíos de información respecto a los patrones de riqueza de la avifauna en varias localidades, entre ellas las áreas protegidas del SINAP. El PNN Sumapaz, declarado como área protegida en 1977, abarca las áreas potenciales de distribución de gran parte de la avifauna de

montaña de la cordillera Oriental de Colombia. Presenta ecosistemas que van desde el páramo hasta los bosques altoandinos y subandinos, así como todo un sistema de lagunas altoandinas de importancia en la región<sup>32,37</sup>. Pese a esta alta diversidad potencial, son pocas las localidades dentro del área protegida o de su zona amortiguadora que cuentan con información detallada de su avifauna. Esto se debe, principalmente, a problemas de conflicto armado histórico en la región, sumado a la dificultad de acceso a diferentes áreas por su complejidad topográfica<sup>32</sup>.

Las áreas protegidas, de manera general, conservan la biodiversidad a escalas espaciales gruesas como biomas, paisajes o ecosistemas<sup>3</sup>. Sin embargo, son pocos los estudios que emplean medidas directas de biodiversidad a una escala más fina como comunidades y/o poblaciones<sup>7,12</sup>, por lo que es prioritaria la recolección de información primaria y la actualización de listados de especies. El presente estudio pretende aportar al conocimiento de la avifauna del PNN Sumapaz a través de una lista consolidada de su avifauna generada a partir de datos inéditos de inventarios realizados en los últimos 15 años, y una recopilación de registros secundarios. Esperamos que la información compilada ayude a llenar vacíos de información, y que estos registros actualizados de la avifauna sean insumos para la planificación y manejo del área protegida. También buscamos invitar a la comunidad científica a desarrollar trabajos de investigación que permitan comprender la distribución, composición y estructura de la avifauna a lo largo de esta área protegida.



Figura 4. Tingua Bogotana *Rallus semiplumbeus*, Chisacá, Cundinamarca, Colombia, octubre de 2013 (Sergio Chaparro-Herrera).



Figura 5. Bienparado Mayor *Nyctibius grandis*, La Libertad Baja-Brisas del Tonoa, Meta, Colombia, noviembre de 2016 (Sergio Chaparro-Herrera).

## Discusión

El PNN Sumapaz es la tercera área protegida de mayor extensión en la cordillera Oriental de Colombia, después del PNN El Cocuy y el PNN Cordillera de los Picachos<sup>37</sup>. Por su ubicación geográfica dentro del AMEM, tiene una importancia significativa en la conectividad ecosistémica a lo largo del gradiente altitudinal entre el páramo y la zona basal amazónica y orinocense<sup>32</sup>. El PNN Sumapaz es una zona poco estudiada en términos biológicos, con un sesgo hacia estudios botánicos<sup>11,34,40,43,56</sup>. Factores asociados al conflicto armado en el que ha estado inmersa la región<sup>32,41</sup>, que ha dejado secuelas hasta hoy — como la presencia de minas antipersonales<sup>32</sup>— hacen que aún sea difícil la exploración y toma de información en varios sectores del área protegida y zonas colindantes. Por ejemplo, el cerro Nevado de Sumapaz, punto más alto del departamento de Cundinamarca (4250



Figura 6. Pichí Pechiamarillo *Pteroglossus inscriptus*, La Libertad Baja-Brisas del Tonoa, Meta, Colombia, noviembre de 2016 (Sergio Chaparro-Herrera).



Figura 7. Barbudito Paramuno *Oxygogon guerinii*, hembra, Pantano Andabobos, Cundinamarca, Colombia, noviembre de 2014 (Sergio Chaparro-Herrera).

m de altitud), solo ha sido explorado en términos botánicos en las décadas de 1970 y 1980<sup>17</sup>. En la hoya del río Nevado-Puerta de las Dantas (3400 m de altitud) existe una única exploración botánica de 1973<sup>19</sup>. Incluso existen áreas inexploradas en su totalidad como la saliente del río Guape, bioma andino con páramo, de gran interés biológico al ser un páramo aislado ubicado al suroriente del área protegida.

A pesar de las dificultades de acceso a varias zonas del PNN Sumapaz, se resalta la expedición realizada en 1981 en el denominado Transecto Sumapaz, en donde se realizaron catálogos de fauna, flora y estudios geomorfológicos; esta es, hasta la fecha, la información más robusta para algunos sectores del PNN Sumapaz<sup>56</sup>. No obstante, esta expedición no contó con un muestreo en campo de aves, y la información consignada para avifauna (se reportan 823 especies) corresponde a información